

Zambos y negros de La Taguzgalpa: actores claves en el contrabando centroamericano. 1642-1715

Zambos and Blacks from La Taguzgalpa: Key Actors in Central American Smuggling. 1642-1715.

Dr. Rafael Obando Andrade¹

Recibido el 1 de diciembre de 2015

Aprobado el 28 de junio de 2016

RESUMEN

En 1594 el gobernador de Guatemala recibió un solicitud muy especial por parte de Felipe II. El rey de España quería conocer más sobre La Taguzgalpa, sus recursos y, sobre todo, quería saber quiénes eran sus habitantes. Los informes recibidos de las expediciones de Callejo y la del capitán Diego Gutiérrez, llevadas a cabo entre 1584 y 1589, crearon una serie de leyendas sobre los pueblos de La Taguzgalpa, mezcla de realidad y ficción. En los documentos generados sobresalen tres aspectos importantes: por un lado, la agresividad de sus habitantes; de otra parte, la negritud de sus pobladores y por último, la extensa red de contrabando desde el Caribe hacia las entrañas de la Centroamérica española. Esta condición convertía a los zambos de la Mosquitia en otro más de los actores de las dinámicas comerciales caribeñas.

Palabras clave: afrodescendientes, Caribe, contrabando, zambos, misquitos

ABSTRACT

In 1594, the governor of Guatemala received a special request from Philip II. The king wanted to know more about La Taguzgalpa resources and, above all, he wanted to know who its inhabitants were. Reports from the expeditions of Callejo and Captain Diego Gutiérrez carried out between 1584 and 1589, created a series of legends about the people of La Taguzgalpa; a mixture of fact and fiction. Three important topics are remarkable in the documents generated: the aggressiveness of its inhabitants, the blackness of its inhabitants, and finally, the extensive smuggling network running from the Caribbean to the underworld of the Spanish Central America. This condition led the Mosquitia zambos to become one more of the actors within the dynamic Caribbean trade routes.

Keywords: Afro- descendants, Caribbean, smuggling, zambos, Misquitos

¹ Licenciado en Historia, Magister en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo y Doctor en Historia de América. Investigador en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Dirección de correo electrónico para contacto: rafael.obando@icloud.es

INTRODUCCIÓN

Estamos de acuerdo con que el universo caribeño no estaría completo si no tomáramos en cuenta el papel estratégico que jugaron y juegan los habitantes de la costa centroamericana porque, como afirmó Sandner “Centroamérica no se reduce al puente de tierra” (1985, p.2). La presencia de los zambos-misquitos en las actividades políticas y comerciales en la región fue un elemento clave en el desarrollo no sólo económico, sino también en el cultural, ya que la extensa red de contrabando bajo control de zambos-misquitos fomentó las comunicaciones y con ello un proceso de aculturación de los pueblos que habitaban la región caribe centroamericana.

Son muchos los autores que han querido ver el desarrollo de la Mosquitia como un proceso exógeno impulsado por los intereses británicos en la zona, cuando en realidad las redes de contrabando zambos-misquitos estaban ya establecidas desde finales del siglo XVI, gracias a la presencia de la plata procedente de las altas montañas hondureñas y a la demanda de productos básicos por parte de los españoles, quienes vivieron largos procesos de aislamiento al no contar con un comercio fluido con los grandes puertos hispanos cercanos como lo eran Veracruz, La Habana o Portobelo.

Esta situación dio lugar a que se buscaran otros mecanismos de abastecimiento y, gracias a las alianzas con los pobladores del litoral caribe, se logró constituir una importante red que facilitó el suministro, a la vez que daba salida a productos tan preciados en el mercado europeo como la zarzaparrilla o el añil que, entre otros, fueron llevados a las principales plazas comerciales caribeñas de la mano de los zambos-misquitos.

Por ello no deberíamos seguir considerando el litoral centroamericano como una región marginal del Caribe. La historia nos demuestra que, a lo largo de muchos siglos, sus habitantes fueron parte de las dinámicas caribeñas, a través de su participación no solo en el comercio, sino también en los enfrentamientos bélicos, cambiando de bando según sus propios intereses.

Posiblemente, el hecho de que en los primeros años del siglo XVIII algunos ingleses se asentaron en la región conocida como Pitt ha hecho pensar que el reino de la Mosquitia fue parte de un proyecto de colonización inglesa en la zona. Pero lo cierto es que La Mosquitia fue el resultado de un complejo proceso endógeno que se inicia en el preciso momento de la ocupación española de la región, ya que los asentamientos españoles del Pacífico produjeron un movimiento de población desde el oeste hacia el este, es decir hacia la vertiente atlántica del istmo. La presencia de refugiados mesoamericanos en las densas selvas caribeñas causó duros enfrentamientos con los nativos, de origen chibcha, por el control de las pocas tierras cultivables en la región.

El resultado de este otro proceso de conquista fue la formación de nuevos asentamientos pluriculturales donde los negros cimarrones tendrían una gran influencia, no sólo desde un punto de vista demográfico sino también desde el político y el cultural.

I-Proceso de empoderamiento de los zambos-misquitos.

A pesar de que el territorio, o al menos su costa, había sido explorada por el mismo Cristóbal Colón, no fue hasta 1544 cuando el obispo Pedraza (Pedraza, 2006) informó a la Corona de la existencia de ricas zonas de lavado de oro, con poblaciones de negros e indios huidos en esas tierras que los naturales llamaban Taguzgalpa² y

2 La Taguzgalpa fue un enorme espacio geográfico que cubría la zona central y nororiental de la actual república de Honduras, un espacio compuesto por una serie de montañas y valles intermontanos con una gran cantidad de ríos, algunos de ellos navegables por pequeñas canoas en largos trechos que facilitaron el transporte de personas y mercancías a través del territorio. Sus suelos, de mediana fertilidad, son de origen volcánico y presentan un nivel alto de acidez que no los hace aptos para grandes plantaciones. La formación de estos suelos se ha fechado en la era terciaria con una corteza de la época mesozoica, que hace fácil encontrar concentraciones de minerales en la superficie de sus montañas, y en las riberas de los ríos.

Tologalpa³. Desde entonces, la conquista de aquel territorio formó parte de las prioridades reales en la región, sobre todo en razón de la traducción de la palabra Taguzgalpa como “Casa donde se funde el Oro”: la mítica *Ciudad Blanca*.

Paradójicamente, no se organizaron expediciones por parte de los españoles hasta finales del siglo XVI y principios del XVII. Para entonces el territorio se había vuelto a poblar con grupos pluriculturales que tendrían un papel clave en las dinámicas sociales y económicas, puesto que, lejos de estar aislados, estos asentamientos mantuvieron complejas relaciones que dieron como resultado la constitución de singulares alianzas con los habitantes del territorio colonial español. Este “flujo” de productos benefició a los colonos, pero no a la Real Hacienda que supo de primera mano cómo buena parte de la plata se marchaba por este territorio rumbo a las arcas de los enemigos de España.

Por ello, desde Guatemala se insistió en la necesidad de someter este espacio y sobre todo a sus habitantes. Desde 1582 se organizaron expediciones, algunas privadas y otras financiadas con caudales reales, que buscaron ante todo subyugar las poblaciones que controlaban las rutas fluviales, reduciéndolas a servidumbre y con la expectativa de recuperar los esclavos huidos. Esto, sin olvidar la necesidad de controlar la extensa costa caribeña que seguía siendo un espacio de vital importancia para el buen funcionamiento del comercio hacia el Atlántico de las ciudades establecidas en la vertiente Pacífica, como eran León, Sonsonate, Tegucigalpa o Comayagua. Por ello, sus habitantes se sintieron profundamente amenazados al estar bordeados por esas “Tierras de Frontera”.

Las primeras expediciones penetraron en el territorio, utilizando los pasos precolombinos, con la intención de hacer contacto con los habitantes

3 Se conoció como Tologalpa a la región más al sur de la vertiente atlántica hondureña, el territorio que hoy es la Mosquitia nicaragüense. Se le fijan sus límites al norte en el río Coco latitud 15° 50' N y al sur en la ribera norte del río San Juan latitud 11° 30' N.

de los pequeños valles. Estos asentamientos conocidos desde finales del siglo XVI estaban habitados por individuos de diferentes culturas entre las que destacan los Hicacas, Towacas, Panamakas, Eamas, Jicaques, Payas o Sumos, sin olvidar la importante presencia negra y la de algunos europeos. La ubicación de estos asentamientos fue bien conocida, ya que existieron estrechos vínculos entre estos y los españoles del *hinterland* centroamericano. Estos poblados, como afirma Helms (1995, pp.76-84) se fueron estructurando bajo un sistema de intercambio basado en el contrabando.

Fueron muchas las razones por las cuales los vecinos de Comayagua y Granada solicitaron ayudas reales para explorar y colonizar La Taguzgalpa; quizá la más recurrida fue la necesidad de recuperar a sus esclavos negros refugiados en la región⁴. Un buen ejemplo es la carta enviada a Sevilla por el gobernador Alonso Contreras Guevara⁵ quien justificó dicha empresa con las siguientes palabras:

...La tierra que llaman Taguzgalpa es comarca a esta Provincia de Honduras y cae en la demarcación de ella, cincuenta leguas de Trujillo, por la costa llega hasta el desaguadero de Nicaragua, es tierra de buen temple y apacible, buena para poblar y han visto oro en ella y los naturales de ella son pocos, pero gente pulida y con ropa doméstica ... (AGCA A.3.9 folio 5331 leg 504 1580)

El gobernador se basó en la información recibida de los *buhoneros*,⁶ que solían recorrer los pueblos con todo tipo de bienes para intercambiarlos

4 Existió un gran vacío sobre la jurisdicción de La Taguzgalpa, cuestión que facilitó el asentamiento y desarrollo de poblaciones formadas por “huidos del sistema colonial”. Al respecto afirmó Durón (1838) que la Corona decidió en 1547 que todas las tierras al norte del desaguadero de Nicaragua pertenecieran a Honduras y no a la Nueva Segovia (p.23).

5 Archivo General de Centro América (de ahora en adelante AGCA) AGCA A.3.9 folio 5331 leg 504 1580.

6 Los *buhoneros* fueron vendedores ambulantes presentes en casi todos los espacios coloniales españoles

por *terrones* de plata.⁷ La particularidad de estos comerciantes ambulantes radicaba en que en su mayoría eran zambos o negros huidos. Muchos eran habitantes de las rancherías periféricas de las zonas mineras; al menos así fueron descritos en varios documentos judiciales en los que se les acusó de vender productos robados de las almacenes portuarios españoles, además de contrabandear abiertamente con los mismos. A pesar de que muchos *buhoneros* acabaron en la cárcel, el cabildo entendió que la función de estos vendedores ambulantes era de vital importancia para la sobrevivencia de la colonia, sobre todo en los momentos de colapso comercial marítimo. Además fueron acusados de espiar para los piratas (AGCA A.3.12Exp. 5524. Leg 527) pero en más de una ocasión, alertaron a los colonos de las actividades de estos y de las incursiones de los zambos-misquitos⁸.

A pesar de lo anterior las expediciones fracasaron una tras otra, aunque se les asignaron generosas partidas públicas y privadas. No pasó mucho tiempo para que algunos inversionistas y hombres de negocios de Santiago de los Caballeros vieran en la ocupación de La Taguzgalpa un buen negocio, sobre todo al conocer la fama de lavaderos de oro en sus ríos.

Antes de invertir en dicha empresa se le solicitó al gobernador de Comayagua un extenso informe sobre los motivos de los fracasos anteriores, con el fin de conocer los detalles de los mismos. El gobernador Contreras presentó un largo informe que encabezó de la siguiente manera:

... Y con todo esto se han perdido en ella han ido y han sido sus capitanes que en diversas veces han entrado en ella, dicen que de hambre, amotinándose los soldados, se salían de ellas, como temían la guardia de cerca y por el camino los

indios los mataban como a gente sin orden... (Vallejo, 1905, p.96)

El informe desalentó a los chapines quienes exigieron la cabeza de Contreras y sus socios, acusándoles por un lado, de no detener a los muchos “negros huidos” y otros personajes que circulaban libremente por dichos territorios y, por otro lado, de permitir a los contrabandistas ofrecer sus productos en plazas y mercados de Comayagua y Tegucigalpa. Las enormes pérdidas que sufrió la Hacienda Real por causa del contrabando fueron un elemento determinante para pedir la cabeza del viejo gobernador Contreras, quien a pesar de sus buenas relaciones en Guatemala tuvo que dimitir acusado de corrupción, de contrabando y de no ser capaz de someter al orden colonial las rancherías ubicadas más allá de la Marca Segoviana, dejando con ello toda la libertad para que sus habitantes fuesen poco a poco consolidando su rol en el espacio económico y social caribeño.

II-Consolidación del reino de la Mosquitia.

En la segunda mitad del siglo XVII, y gracias a la buena marcha del contrabando y el comercio interregional, los zambos-misquitos y sus vecinos fueron forjando una identidad al margen del imperio español que les rodeaba. La riqueza cultural del territorio se vio complementada con la presencia de europeos y la herencia africana de muchos de sus habitantes. El resultado de todo ello, fue un singular Estado con una estructura que armonizaba conceptos indígenas, africanos y europeos. Para mediados del siglo XVII, el inmenso territorio de la Mosquitia estuvo dividido en cuatro territorios autónomos bien definidos, bajo el mando de familias que ostentaban el poder de forma hereditaria y que controlaban una parte del proceso del contrabando, para lo cual necesitaban mantener alianzas con sus vecinos que garantizaran el buen funcionamiento del mismo.

Sin lugar a dudas, la Corona española no fue capaz de ver el peligro que representó para su

7 *Terrones* de plata era la manera como se llamaba a los trozos de plata sin procesar que eran utilizado como moneda.

8 Zúñiga (1905) afirma que los misquitos y zambos son sinónimos, que se trata de una mezcla étnica entre negros con indios sumos, mujeres tawahka y bawihkas (pp.197-226).

hegemonía en la región la consolidación de estas alianzas. El único enfoque que encontramos en la documentación que habla de la presencia zambomisquita se refiere al contrabando y a la presencia de piratas y corsarios en la costa caribeña. Ni siquiera se reflexionó sobre la influencia que estos estaban tomando en el comercio regional. Sin embargo, sí hay referencias a avistamientos de canoas payas que recorrieron la costa desde Yucatán hasta Panamá, alcanzando las islas Curaçao, Jamaica, Puerto Rico y La Española.

No olvidemos que el interés de los ingleses, franceses y holandeses por comerciar con los habitantes de la costa centroamericana, estuvo basado en la leyenda de las ricas minas de plata del interior del istmo. Especialmente desde el momento en que se conoció la noticia del descubrimiento de ricos yacimientos de plata en Tegucigalpa. La fuga de plata en *capella*⁹ hacia el Caribe fue constante, gracias a las alianzas existentes entre los mineros y los habitantes de La Taguzgalpa. Estas frágiles alianzas, se mantuvieron en los largos periodos de crisis productiva y se fortalecían en los momentos de auge minero, un devenir económico que afectó a la región central centroamericana hasta bien entrado el siglo XX.

A mediados del siglo XVII, las inquietantes noticias sobre la presencia de canoas zambomisquitas¹⁰ en la costa caribeña preocuparon a los comerciantes de la zona tanto o más que las referidas a los piratas que solían merodear por la zona. Los zambos-misquitos eran fieros guerreros y no temieron asaltar embarcaciones mayores. Por este motivo, los ingleses buscaron la forma de pactar con ellos, estableciendo contactos comerciales.

9 Plata sin quintar.

10 En este trabajo vamos a utilizar el término “zambomisquitos” para denominar a los pobladores del territorio de la Mosquitia procedentes de la mezcla entre los esclavos africanos huidos de las explotaciones mineras del interior y que a mediados del siglo XVII constituyeron una elite que sometió a los demás grupos locales, siendo los interlocutores con los ingleses y los españoles. Hoy en día, para denominar a los habitantes de la Mosquitia se suele utilizar el término “miskitos”, acuñado a finales del siglo XIX (Potthast, 1988, pp.65-68).

Pero será la conquista de Jamaica en 1655, lo que dio lugar a un nuevo orden comercial en el Caribe, donde los zambos-misquitos¹¹ resultaron ser un elemento clave en el devenir del contrabando en la región Caribe.

Un buen ejemplo lo encontramos en la obra de Von Houwald (1975) quien afirma que desde 1589 existieron algunos campamentos piratas más o menos estables en la costa caribeña centroamericana (p.62). El investigador identifica en su obra dos caladeros: uno estaría en la laguna de Perlas y el otro en la laguna de Bluefields; ambos estarían en el territorio de los zambos-zumus quienes controlaban buena parte del contrabando de cabotaje en la zona. Serán ellos quienes facilitarían a los ingleses el establecimiento de una colonia en la estratégica isla de la Providencia bajo el mando del gobernador Bell, quien rápidamente entendió la necesidad de crear pactos con los líderes zambos de aquel territorio que ya era conocido por los ingleses como la Mosquitia.

Así en 1633, una delegación encabezada por el corsario Cammock (Floyd, 1967) arribó al palenque de Río Tinto¹² a pocos kilómetros del puerto colonial de Trujillo (p.18). La ensenada donde estaba ubicado el palenque, contó con un caladero suficientemente profundo para grandes barcos, cuestión que facilitó la llegada de los barcos piratas y de algunos otros españoles.

Cammock llevó consigo una buena cantidad de telas y abalorios con el fin de intercambiarlos por productos locales en especial dos: plata y carey. Además de los vínculos comerciales, la delegación puritana tuvo otra misión y esta fue la de contactar con los Tawiras-Payas, quienes gracias a sus rápidas canoas de cedro eran los encargados de adentrarse por las rutas fluviales hasta el pie del macizo montañoso centroamericano y

11 Para conocer mejor el debate sobre el origen del nombre de la Mosquitia consúltese el texto de Eduard Conzemius (1938, p.929) o Walter Lehman (1920, p.465).

12 La ranchería de río Tinto, en el cabo Gracias a Dios, cumplió un papel estratégico en las relaciones bilaterales entre España y la Mosquitia, siendo reconocido por los ingleses como un importante enclave comercial al que llamaron Black River.

transportar la preciada plata desde las rancherías de la Marca Segoviana (Bonner, 1934, p.148).

La formalidad de la visita se plasmó con el establecimiento de casas comerciales en el cabo Gracias a Dios y la construcción de una pequeña fortificación con cuatro cañones financiada por los puritanos de la Providence Company¹³, pero en ningún momento los ingleses pensaron en establecer ahí colonia alguna; es más, su único interés fue el establecimiento de alianzas con los cuales pretendían asegurarse el comercio en la zona y contar con aliados contra los españoles.

En Río Tinto los ingleses conocieron las recientes alianzas matrimoniales que estaban tejiendo los zambos con sus vecinos, hecho que fue la génesis de la Mosquitia. Aprovechando esta situación Cammock envió a Abraham Blauvelt hacia el sur para establecer contacto con los Rama (Floyd, 1967, p.21) lo cual le permitió firmar un convenio para la venta de zarzaparrilla¹⁴ y la participación de algunos hombres en las incursiones inglesas a territorios españoles, hecho que se convirtió en una costumbre debido a que los zambos-misquitos fueron y son grandes navegantes.

La alianza con los ingleses proporcionó a los zambos-misquitos el apoyo logístico necesario para consolidar su hegemonía en la zona. Para 1640 mantenían bajo su control a unas treinta tribus desde Honduras hasta la región norte caribeña de Panamá (Jenkins, 1986, p.37). Entre las más importantes estuvieron: Lencas, Tahuas, Alhatuinas, Xicaques, Mexicanos, Payas, Jaras, Taupanes, Taos, Fantasmas, Gualas; Alaucas, Guanaes, Lucumas, Yguayales, Gualaes, Cuges, Tomayes, Bucataguacas, Quimacas, Panamacas, Ytziles, Motucas Borucas, Apazines y Nanaicas entre otros. Todos ellos reconocieron la autoridad del rey Old Man I quien gobernó desde 1640 hasta 1677.

13 Con respecto al asentamiento inglés en la isla de la Providencia véase la obra de Karen Kupperman (1995).

14 La raíz de la zarzaparrilla fue un remedio utilizado en toda Europa

GENEALOGÍA DE LOS REYES MISQUITOS¹⁵ 1640–1740¹⁶

NOMBRE	INICIO DEL REINADO	MUERTE
Old Man I	1640	1677
Old Man II	1677	1686
Jeremy I	1686	1718
Jeremy II	1718	1729
Peter I	1729	1739
Edward I	1739	1755

No debemos olvidar que la monarquía zambomisquita no tuvo mucho que ver con el modelo de monarquía europea, como bien lo explica Offen (2002). Lamentablemente no contamos con documentación que nos describa cómo fue el proceso de alianzas que dio como resultado la aglomeración de estas tribus bajo una sola familia.

El rey Old Man I rápidamente dio poderes a sus aliados más importantes, uno de ellos el cacique Paya, a quien nombró “general”, encargado de mantener las alianzas con las poblaciones del interior del reino y del contrabando de la plata y de otros artículos como añil o zarzaparrilla, también fue el encargado de mantener “a raya” a los españoles, a la vez que comerciaba con ellos. La región no sólo contó con un buen caladero, sino que también con tierras de cultivo, agua dulce y buena pesca. Además, desde Río Tinto salían varias rutas de contrabando que conectaban a este palenque con las ciudades españolas del interior.

A mediados del siglo XVII fue frecuente encontrar comerciantes españoles en la calles de Río Tinto, que traían desde Trujillo añil, tabaco y plata que intercambiaban por telas británicas

15 Existe un intenso debate sobre la cronología y los nombres de los reyes misquitos. Algunos autores que abordan el debate son: Ayón (1977/1882-1889, p.94), Floyd, (1967, p.62) y Hokker (1945).

16 Las fuentes para constituir este cuadro fueron tomadas básicamente de Hooker (1945, p.35) y Floyd (1967, p.62).

y artículos de hierro¹⁷. También traían consigo animales como mulas y caballos que alcanzaron altos precios en el mercado jamaicano.

Al sur, el rey nombró “almirante” al cacique Rama de Laguna de las Perlas¹⁸, quien mantendría las alianzas con los zambos-sumos de La Tologalpa¹⁹, cobraría los tributos a las tribus indígenas de Costa Rica y Panamá y coordinaría las actividades de contrabando y comercio en el sur desde y hacia la ciudad de Granada por el río San Juan.

La mayor red de contrabando de zarzaparrilla estuvo bajo control de los palenques de zambos establecidos en La Tologalpa quienes controlaban la distribución de la misma. A finales del siglo XVII estos grupos contaron con “caravanas de *tamemes*²⁰ y mulas” que transportaban la zarzaparrilla hasta el territorio de los ramas-sumos quienes eran los encargados de hacerlo llegar hasta los mercados caribeños donde existió una gran demanda²¹.

Mientras tanto, la sede real se fijó en el palacio de Río Coco. Solamente el rey se trasladó a la costa en temporada de caza de la tortuga instalándose en Sandy Bay. Se establecieron algunas explotaciones de caña de azúcar, cacao y tabaco. Además, los ingleses vendieron algo de ganado a los zambos de Río Tinto.

III- Hegemonía zamba-misquita en el contrabando regional.

17 Quejas de los comerciantes hondureños, AGI Guatemala 450.

18 Hereford Department of Strand and Official Bodies (1908-1912). *Acts of the Privy Council of England, Colonial Series*. London: Stationery Office, pp.258-260.

19 Se le conoció como Tologalpa a la región sur de la Mosquitia, entre el río Coco y el río San Juan, la actual Mosquitia nicaragüense.

20 Nombre con el que se conoce a los indígenas portadores.

21 Sobre la problemática del contrabando de zarzaparrilla y otros productos que salían de la Tologalpa véase Archivo General de Indias (de ahora en adelante AGI) México 3099 AGI Guatemala 456 y la obra de Kemble Stephen (1884, pp.419-432).

Una vez consolidadas las alianzas en el territorio, los zambos-misquitos se dieron a la labor de fortalecer sus redes comerciales, especialmente después de 1680, cuando un nuevo auge minero en la zona central de Honduras demandó no sólo mano de obra esclava, sino además una serie de avituallamientos que el comercio legal no lograba abastecer. Así, varias de las poblaciones del interior de La Taguzgalpa participaron en el trasiego de bultos y esclavos. Esto fue posible gracias a la existencia de largos tramos navegables de los ríos y al establecimiento de caminos que conectaron estas poblaciones con las explotaciones mineras y estas con las villas españolas; así, por ejemplo, los Piaco o Payas²² controlaron la navegación por los ríos Tinto y Poyer hasta las sabanas donde los habitantes de las rancherías recogían los bultos y los trasladaban a lomo de mulas o con *tamemes* hasta Olancho o hacia Nueva Segovia.

Las redes de comercio llegaban hasta Yucatán por el norte y hasta Bocas del Toro en Panamá por el sur. Básicamente se comerciaba con productos básicos necesarios en las zonas mineras de Comayagua y Tegucigalpa en Honduras y de Nueva Segovia en Nicaragua.

Por otro lado, vendieron esclavos indígenas en la región del Caribe. A pesar de que esta trata estaba prohibida en los territorios españoles, los zambos capturaron indígenas y los colocaban en las zonas mineras del istmo siendo Jamaica su mayor mercado, una vez conquistada por los ingleses.

Existen varias referencias a la captura y venta de indígenas por parte de los misquitos, sobre todo de mujeres en regiones tan lejanas como Yucatán, Belice, Bahía del Almirante en Panamá o Matina en la actual Costa Rica. Helms habla de 2000 indígenas capturados en la isla de Tojar y en La Talamanca (1995, p.64).

Fueron famosas y muy temidas las incursiones zambos-misquitas en los territorios de Matina. Allí, al parecer, los zambos-misquitos asaltaban las plantaciones de cacao varias veces al año,

22 AGI Guatemala 303.

cuando se dirigían a comerciar a Panamá o cuando estaba de caza de tortugas. Solían capturar algunos indígenas para el mercado esclavista de Jamaica, a la vez que se proveían de avituallamiento para el viaje.

Al hacer una lectura más crítica de las fuentes nos damos cuenta de que las dichas incursiones no fueron tan violentas como las describen las fuentes españolas (dueños de los cacaoteros) quienes perdían buena parte de su género por estos ataques y de paso alguno que otro esclavo que de forma voluntaria se enrolaba en las canoas Payas²³.

En 1744 Díez Navarro²⁴ informó de la situación de Matina describiendo a los zambos-misquitos como “judíos Xamaicanos²⁵” que establecían tiendas con todo tipo de géneros; ahí acudían los vecinos de la lejana Cartago a celebrar feria, con la libertad de una feria legítima. Esto se realizaba dos veces al año coincidiendo con la recolecta del cacao²⁶.

En algo estaremos de acuerdo y es en el hecho de que estas ferias clandestinas fueron un elemento clave en la sobrevivencia para los habitantes de la provincia de Costa Rica y, como afirma Brenes (1978), a veces la única posibilidad de proveerse de mercaderías necesarias. Por ello, cuando los zambos dejaron de visitar la región, los cartagineses se vieron inmersos en una decadencia económica²⁷.

Desde 1655 Jamaica representó un importante centro de comercio para los misquitos. Gracias a ello la población aumentó y llegó a establecer sus

asentamientos estratégicos en las desembocaduras de los ríos y a crear campamentos en el interior del territorio para facilitar el contrabando.

Por otro lado, los misquitos diversificaron el comercio: no solo mercadearon con esclavos y productos ingleses. A partir de 1690 vemos que la producción de bienes para la importación está ocupando un importante papel en la economía zambo-misquita. Entre estos productos están: maderas nobles como la caoba, caparazones de tortugas, zarzaparrilla, hierbas medicinales, resinas, pieles de animales y carne de manatí.

IV- Comercio y alianzas con España.

La fama de las ricas minas hondureñas unida al alto grado de corrupción de funcionarios del puerto, hizo que desde finales del siglo XVI, fuese frecuente la arribada de barcos, que bajo la solicitud de ayuda, es decir de “malas entradas”, se acercaban a Trujillo, descargando parte de sus mercaderías y cargando otras. Estamos de acuerdo con Pietschmann (1998) cuando dice que los funcionarios en América compartían una meta en común con los vecinos y esta era avanzar social y económicamente. Para alcanzarla se establecían alianzas entre ellos en contra de los intereses de la Corona a la que representaban.

Trujillo fue el puerto más importante del Caribe: no sólo recibió mercancías para la ciudad de Santiago de los Caballeros, sino también para las ciudades asentadas en la vertiente Pacífica, una cuestión muy importante, ya que las demandas de productos respondían a las necesidades de toda la Audiencia, en especial las de las ricas zonas productivas como Soconusco con su importante producción de añil, zarzaparrilla y cacao o las de la Nueva Segovia con sus ricas explotaciones mineras.

La Corona fue informada por los comerciales guatemaltecos de las “malas entradas” de barcos ingleses y de pequeñas embarcaciones locales que solían llegar al puerto con mercaderías obtenidas en asalto. Estas eran bien recibidas por los corruptos funcionarios que las colocaban en las plazas de Comayagua y Tegucigalpa con gran facilidad.

23 Véase Informe de Luis Díez Navarro 1744 AGI Guatemala 458.

24 AGI Guatemala 458

25 Muy posiblemente este concepto se deba a que, al igual que los judíos en España, los zambos-misquitos se dedicaron al comercio y al regateo. En el extenso informe contenido en el AGI Guatemala 455, se hace referencia a dos importantes comerciantes identificados uno como *El judío de la costa* y otro como *Mirandez el judío* ambos zambos de Río Tinto.

26 AGI Guatemala 455.

27 No estamos de acuerdo con las tesis que culpan a los zambos-misquitos y sus aliados de la decadencia económica de la provincia de Costa Rica; muy al contrario, el contrabando fue un elemento clave para los colonos costarricenses.

Así el 17 de Mayo de 1662²⁸ El rey Felipe IV emitió una Cédula Real dirigida a los agentes del puerto de Trujillo y Puerto Caballos, donde se les recordó, que debían proceder judicialmente contra los maestros de los navíos que arribaran a los puertos sin las licencias y los registros otorgados por la Casa de la Contratación.

Además, la Corona respondió a las quejas presentadas por un grupo de mineros de Comayagua que supieron de la compra de varios esclavos negros a una embarcación zamba que solicitó auxilio:

... Porque emos sido informados de las arribada de negros de Guinea y que han sido llevados a las minas pagándose por ello gran cantidad de plata sin quintar y puestos en las minas de Tegucigalpa sin escuchar las peticiones de Comayagua, mandamos que se marquen y se pague por esos negros las alcabalas y otros impuestos para el bien de la hacienda²⁹...

Sabemos que los mineros de Nicaragua tenían los mismos dilemas con respecto a la mano de obra que sus vecinos los hondureños, con el agravante que necesitaban asegurar las rutas terrestres hacia el puerto de Trujillo para poder sacar y traer sus productos. De aquí que las rutas desde esta zona minera hacia Trujillo, atravesando el territorio de Olancho, se convirtieran en unas de las zonas más peligrosas por el alto número de bandoleros. Frente a ello, no se vio con malos ojos que los zambos trajeran hasta Granada mercaderías y esclavos para comerciar. Sin embargo, Martín Carlos de Mencos³⁰, nuevo capitán de Guatemala, nombró al joven Antonio Bonilla para que le informara sobre la situación del contrabando en la Granada.

La presencia del contable no asustó a los vecinos, que pensaron que con un poco de dinero podrían comprarle. Sin embargo la sorpresa fue grande cuando este no aceptó soborno alguno y denunció que desde hacía unos meses canoas zambas, estaban trayendo esclavos sin marcar a las plazas de Granada en el lago de Nicaragua. Al parecer, según los agentes del puerto, se trataba de indígenas y negros capturados en las islas del Caribe y Talamanca. El documento no dice ni la cantidad ni el origen, pero sí que aquella “arribada de barcos” era frecuente. Por otro lado, hace referencia a barcos ingleses y españoles que se acercaban a Santo Tomás de Castilla solicitando auxilio o solicitando recargar agua y alimentos; sin embargo, no marchaban vacíos del puerto: solían marchar con toda la plata, añil y zarzaparrilla que podían, además de otros productos como cacao y cueros.

Las acciones llevadas a cabo por Martín Carlos de Mencos contra el contrabando, colapsaron el comercio local, y fueron entendidas por los zambos-misquitos como un “rompimiento” de los acuerdos tácitos mantenidos por años con los vecinos de Granada. Hoy sabemos que todos o casi todos los habitantes de la provincia participaron en el contrabando: desde la tripulación de los barcos que a título personal traían mercaderías, pasando por los oficiales de aduana, autoridades locales, vecinos hasta cualquiera que tuviera algo con qué comerciar. Los zambos-misquitos respondieron al cambio de las políticas establecidas por De Mencos con un ataque que se saldó con la toma de unas embarcaciones cargadas de añil y zarzaparrillas que esperaban en el puerto los permisos para salir hacia Veracruz.

Este hecho hizo que el nuevo gobernador decidiera nombrar como gobernador de Nicaragua a Juan Fernández de Salinas, militar de carrera, a quien ordenó construir un fuerte en la desembocadura del río San Juan, con el fin de controlar el tráfico de contrabando por el río. El castillo de San Carlos, construido de madera sobre un islote, contó con cuatro cañones y unos setenta soldados españoles, quienes al cabo de poco tiempo

28 AGCA A.3.6 Exp 53.902 leg 6060 (A I24)

29 AGCA Exp 53.902Leg 6062-64

30 Archivo Nacional de Honduras (de ahora en Adelante ANH) Paquete 5641 Legajo 125. Pago de alcabalas y entrada de esclavos no marcados 1665.

enfermaron, posiblemente al no estar acostumbrados al clima (Floyd, 1967, p.49).

A pesar de ello, el fuerte obstaculizó el contrabando y los zambos-misquitos tuvieron que buscar otras vías para acceder a la ciudad de Granada. Tan solo cinco años después una embarcación identificada como bucanera llamada “Príncipe Lubborrough” (Floyd, 1967, pp.31-33) acompañada por canoas zambas-misquitas, penetró por el río San Juan y logró una vez más saquear la ciudad.

Las mercaderías robadas en Granada fueron llevadas directamente a Jamaica donde fueron intercambiadas por armas. Al parecer los zambos-misquitos tenían claro que España les había declarado la guerra.

Esta sospecha se acrecentó cuando en 1672 el nuevo capitán general de Guatemala visitó la zona y ordenó la construcción de un fuerte mayor al que se llamó Inmaculada Concepción y fue, hasta la construcción del fuerte de Omoa, el más importante de la zona. Al parecer, la ruta de contrabando por el río San Juan quedó bloqueada. Por tal razón los zambos-misquitos, junto con sus aliados los bucaneros asaltaron el castillo de San Felipe en el golfo Dulce, saqueándolo sin disparar una sola bala y llevándose consigo miles de botellas de vino y casi un millar de cajones de añil. En 1684 volvieron a repetir la acción destruyendo la fortaleza y tirando los cañones al agua (Floyd, 1967, p.30). La alianza bucanero-zambos-misquitos, continuó sus saqueos en el Pacífico, llegando a atacar una vez más en 1685, la ciudad de Granada. Esta vez, cuatrocientos hombres llegaron a la ciudad navegando por el río Escalante gracias al apoyo de grupos zambos-sumos de la zona. El éxito fue tal que ese mismo año los zambos-misquitos se aliaron con el pirata Dampier y tomaron El Realejo y saquearon la ciudad de León.

Estos no fueron los primeros ataques contra intereses españoles. Los zambos-misquitos acompañaron a los ingleses en importantes misiones como la destrucción del puerto de Trujillo en 1642 y continuaron sirviendo como mercenarios

en otros asaltos como, por ejemplo, el ataque a Nueva Segovia en 1689.

Una interesante descripción sobre el valor militar de los zambos-misquitos la hace Exquemelin (2000, p.71) quien afirma que acompañaron a los ingleses por años en sus guerras contra los españoles, especialmente ahora que Gran Bretaña había ido dejando de lado su apoyo a los piratas, al sentirse cada vez más fuerte en la zona gracias a los estratégicos pactos firmados con los reyes de la Mosquitia.

V- Zambos-misquitos de contrabandistas a tratantes de esclavos.

No fue un secreto que los zambos-misquitos comerciaron con esclavos. Por lo general, se trataba de cautivos indígenas que se habían resistido al vasallaje. Pero el siglo XVIII trajo consigo un cambio de mentalidad en las políticas económicas del reino de la Mosquitia. Posiblemente la crisis minera que desarticuló buena parte de las redes de contrabando, llevó a los zambos-misquitos a considerar el saqueo y la trata como una nueva vía fiable para su economía. Sus primeras acciones fueron en solitario, es decir sin ingleses (Ayón, 1977/1882-1889, p.194) y correspondieron a ataques en las poblaciones asentadas a orillas del río Coco, llegando hasta la ciudad de Nueva Segovia en 1701. Meses más tarde, relata Ayón (1977/1882-1889, p.197), subieron por el río Ulúa y saquearon San Pedro Sula, tomando más de cuarenta prisioneros. Además, saquearon hasta la saciedad las comunidades indígenas de la zona periférica al Castillo de San Felipe, provocando el abandono de la región entre 1704 y 1707.

Por el sur, también los zambos-misquitos asaltaron varias poblaciones en las regiones de Chotales, Muy Muy y algunas comunidades en el lago de Nicaragua como Acoyapa.

Entre 1708 y 1710 los ataques se fueron haciendo más frecuentes y la incapacidad de reacción de la corona española facilitó estas incursiones. En 1709, nos afirma Floyd (1990, p.65), fue capturado una embarcación en el lago de Nicaragua con provisiones y un buen número de indígenas

Sumus, quienes se habían refugiado en la isla de Ometepe, huyendo de los zambos-misquitos.

Cada vez más, los zambos-misquitos atacaron poblaciones costeras que antaño fueron sus socias en el comercio. Fue el caso de Bocas del Toro, Río Banano, volvieron a Matina, en 1708 y 1709 y se llevaron cacao y a los esclavos africanos ahí afincados (Floyd, 1990, p.66) además de unos dos mil indígenas durante esta primera etapa esclavista. El nuevo negocio zambo-misquito provocó una serie de cambios en la costa caribeña centroamericana: además de provocar el abandono paulatino de muchas poblaciones costeras, colapsó las vías de comercio entre Granada y los puertos de Portobello, Veracruz y La Habana, y se destacan los ataques a los castillos de la Inmaculada y San Fernando (De Peralta, 1898, pp.43-63).

Entre 1669 y 1715 los zambos-misquitos atacaron en repetidas ocasiones la ciudad de Granada, el pueblo de Santa María de los Dolores, Amatique, las poblaciones del Golfo Dulce, Omoa, Comayagua, Nueva Segovia, San Antonio, Matina, Bocas del Toro, Santo Tomás de Castilla, y las poblaciones yucatecas de Za-má, Cozumel, Catoche y Yoba-in. Capturaron esclavos, que eran llevados directamente a Jamaica. Así describió el obispo Benito Garret el ataque de los zambos-misquitos en noviembre de 1711:

Por el mes de junio, próximo pasado, embistieron la canoa del barco de Vuestra Magestad, en cuyo costado clavó vn bárbaro de ellos vna lanza o vara tostada, tirada con mucha distancia y tan metida adentro, que pudo toda esta ciudad testificar con sus ojos aquel fiero golpe. En el Valle de Matina, el año passado vn bárbaro de éstos con vna bala de fusil pasó el cuerpo de vn español y el brazo del sargento mayor don Antonio de Varaona -quien en Cartago me refirió este successo. Dan a entender que pelean como desesperados según las fierezas de sus orgullos.³¹

31 AGI Audiencia de Guatemala 299, transcrito por Héctor M. Leyva (1991, pp.219-222). Documentos Coloniales de

No nos debe sorprender que el largo conflicto por la sucesión de la corona española fuera aprovechado por los zambos-misquitos para expandir su nuevo negocio esclavista, al paso que consolidan su territorio y su identidad. Por ello, para Felipe V³² fue un tema de gran prioridad el detenerlos, al punto de que en el tratado de Utrecht de 1713 se contempló que los ingleses dejaran de comprar esclavos a los zambos-misquitos. Esta cuestión provocó un giro en las políticas estratégicas de la Mosquitia. En vez de realizar incursiones para obtener esclavos, decidieron establecer relaciones de vasallaje con estos pueblos, logrando así una red que iba desde Bocas del Toro hasta la Actual Belice.

Así, para 1715, el reino de la Mosquitia contó con un territorio bien definido, reconocido por el reino de Francia e Inglaterra, pero no así por España. Sus rápidas canoas continuaron comerciando con sus nuevos tributarios y muchos de sus hombres se enrolaron con la marina inglesa, incluso fueron contratados como “rastreadores de negros³³” para la captura de cimarrones en las grandes plantaciones inglesas y francesas del Caribe.

Reflexiones finales

Las nuevas políticas internacionales englobadas por el nuevo orden establecido en el tratado de Utrecht, marcaron un momento de cambio en la región. La influencia inglesa, cada vez mayor en la administración del reino de la Mosquitia, provocó cambios estructurales. A pesar de lo celosos que eran con su autonomía, los misquitos aceptaron las alianzas con los ingleses y estos a su vez los consideraron sus iguales.

Honduras, (Honduras : Centro de Publicaciones Obispado de Choluteca, 1991).

32 AGI Guatemala 18

33 Informe elaborado por Frank W Pitman, sobre contratos a “negros libres” de la Mosquitia para la captura de cimarrones en las plantaciones de azúcar de Jamaica y EEUU, 24 de agosto de 1720, (Pitman, 1917, p.116).

A lo largo de este primer siglo de vida, el reino de la Mosquitia logró controlar un territorio dos veces el tamaño de Portugal, con puntos estratégicos de comercio claves a lo largo de la costa caribeña. Fue esa red de comercio y contrabando la que sentó las bases del reino, siendo el breve periodo de saqueo y robo un excelente ejercicio de expansión y de confinación en el convulso espacio caribeño, demostrando con ello su capacidad bélica que los hizo famosos en todo el mundo

Si la trata de indígenas, fue una solución provisional al colapso que sufrió el contrabando, debido al abandono de las zonas mineras hondureñas a principios del siglo XVIII, la negativa de los ingleses afincados en Jamaica de comprar los indígenas esclavizados abrió una nueva etapa en el devenir histórico misquito ya que, en lugar de saquear y obtener rehenes, se dedicaron a establecer relaciones de vasallaje, que fueron muy fructíferas para ambos. Con los tributos obtenidos lograron comerciar una vez más a lo largo y ancho de la costa centroamericana, regresando a mercados tan lejanos como Curaçao, Martinica, La Habana, Yoba-in e incluso a Campeche y Cartagena.

REFERENCIAS

Archivo General de Indias.

AGI Guatemala 450-459
AGI México 3099.
AGI Guatemala 18

Archivo General de Centro América.

AGCA A.3.6 Exp 53.902 leg 6060 (A I24)
AGCA A.3.9 folio 5331 leg 504 1580.
AGCA A.3.12Exp. 5524. Leg 527.
AGCA Exp 53.902Leg 6062-64

Archivo Nacional de Honduras

ANH Paquete 5641 Legajo 125. Pago de alcabalas y entrada de esclavos no marcados 1665.

Bibliografía citada

- Ayón, Tomás. (1977/1882-1889). *Historia de Nicaragua desde los tiempos más remotos*. Vol II. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua.
- Bonner, W. H. (1934). *Captain William Dampier: Buccaneer and Author*. Stanford University, California: Stanford University Press, and London: Oxford University Press.
- Brenes, Castillo, Ma^a Eugenia. (1978). Matina, bastión del contrabando en Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, IV, San José, Costa Rica, 417-439.
- Conzemius Eduard. (1938). *On the aborigenes of the Bay Island*. Roma: Congreso internazionale degli americanisti.
- De Peralta, Manuel M. (1898). Costa Rica y Costa de Mosquitos: documentos para la Historia de la jurisdicción territorial de Costa Rica y Colombia, publicados por D. Manuel de Peralta. París: Ed. Lahure. págs. 43-63
- Durón, Rómulo. (1838). *Límites de Nicaragua: Rectificaciones*. Managua Nicaragua: Taller Gráfico Joaquín Chamorro.
- Exquemelin, A. (2000). *The Buccaneers of America*. New York: Dover Publications.
- Floyd, Troy. (1967). *The anglo-Spanish Struggle for Mosquitia*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Floyd, Troy S. (1990). *La Mosquitia un conflicto de imperios*. San Pedro Sula: Centro Editorial.
- Helms, Mary W. (1995). *The Cultural Ecology of a Colonial Tribe Ethnohistory* N° VIII. Durham, N.C.: Duke University.
- Hereford Department of Strand and Official Bodies (1908-1912). *Acts of the Privy council of England, Colonial Series*. London: Stationery Office.
- Hooker, R.M. (1945). Tesis: *La reincorporación de la Mosquitia desde el punto de vista del derecho internacional y patrio*. León.
- Jenkins Molieri, Jorge. (1986). *El desafío indígena en Nicaragua: el caso de los miskitos*. México: Editorial Katún.
- Kemble, Stephen, (1884). *The Kemble Papers, II*. New York: Historical Society.

- Kupperman, Karen. (1995). *Providence Island 1630 – 1641: The Other Puritan Colony*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Lehman, Walter. (1920). *Die Rama Sprache: Zentral Amerikas in Ihren Beziehungen Zueinander so wie zu sudamerika und Mexico*. Berlín: Verlag Dietrich Reimer.
- Leyva, Héctor M. (1991). *Documentos Coloniales de Honduras*. Comayagua: Centro de Publicaciones Obispado de Choluteca.
- Offen, Karl H. (2002). The Sambo and Tawira Miskitu. The Colonial Origins and Geography of Mosquito Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras. *Ethnohistory* 49(2), 319–372.
- Pedraza Cristóbal. (2006). Relación de la Provincia de Honduras e Higueras del Obispo Cristóbal de Pedraza. *Historia Crítica, UNAH*, 208-306.
- Pietschmann, Host. (1998). *Corrupción en las Indias Españolas: revisión de un debate historiográfico sobre Hispanoamérica colonial*. Valladolid: Instituto de Historia de Simangas.
- Pitman, Frank W. (1917). *The Development of the British West Indies, 1700–1763*. New Haven: Yale University Press.
- Potthast, Barbara. (1988). *Die MosquitoKüste im Spannungsfeld britischer und spanischer Politik 1502-1821*. Köln: Böhlau Verlag, pp.65-68.
- Sandner, Gerhard. (1985). *Zentralamerika und der Ferne Karibische Westen: Konjunkturen, Krisen und Konflikte 1503-1984*. Stuttgart: Steiner.
- Vallejo, Antonio (1905). *Limites entre Honduras y Nicaragua: alegato presentado a Su Majestad católica el rey de España en calidad de árbitro por los representantes de la república de Honduras*. Madrid: Imprenta Real.
- Von Houwald, Göetz. (1975). *Los alemanes en Nicaragua*. Managua: Fondo Cultura.
- Zúñiga, Echenique. (1905). *Descripción geográfica del departamento de la Mosquitia practicado en el año de 1875, alegato presentado a S.M el Rey de España en calidad de Árbitro por los representantes de la República de Honduras*. Madrid, España: Imprenta Real.

Otra bibliografía consultada

- Gómez, J. D. (1939). *Historia de la costa de Misquitos (hasta 1890)*. Managua: Talleres Nacionales.
- Godelier, M. (2000). *Cuerpo, parentesco y poder. Perspectivas antropológicas y críticas*. Quito: Abya-Yala.
- Helms, Mary W. (1983). Miskito Slaving and Culture Contact: Ethnicity and Opportunity in an expanding Population. *Journal of Anthropological Research*, 39(2), 179-197
- Ibarra, Rojas E. (2006). *Los zambos y los mosquitos en la Costa de Mosquito. Estrategias en el conflicto anglo-hispano en América Central 1633-1786*. San José: CIHAC.



Monumento de homenaje al mestizaje en la isla de Providencia
Shirley Cottrell Madariaga